

L'Hospitalet lucha contra el



En los últimos años, los hospitalenses hemos visto como nuestras calles, plazas, vehículos y establecimientos han sufrido la acción indiscriminada de las pintadas. Los llamados grafitos y *tags*, fruto de una nueva cultura urbana, deterioran nuestro patrimonio y exigen buscar una solución a este problema, que debe partir de la administración y de los ciudadanos

REDACCIÓN

El Ayuntamiento de L'Hospitalet ha creado una comisión técnica que estudie la solución más efectiva contra la 'plaga' de las pintadas que ha inundado todas las ciudades del área metropolitana. En esta comisión se encuentran las áreas municipales de Seguridad Ciudadana, Servicios Municipales, Bienestar Social y Juventud. El objetivo es evitar el actual aspecto que ofrece la ciudad y el gasto que supone la limpieza de las pintadas indiscriminadas, que el año pasado ascendió a 16 millones de pesetas y hasta ahora con resultados poco evidentes.

Con esta idea, la Guardia Urbana de L'Hospitalet ha elaborado un informe sobre la llamada cultura *Hip-Hop* -la cultura del grafito- para conocer su origen, los motivos que animan a sus seguidores y los grupos que siguen su influencia y actúan en la ciudad. Con este informe se pretende poder llegar a la raíz del problema y conseguir resultados más inmediatos.

Una ciudad bombardeada por los *tags* o firmas

Los jóvenes de L'Hospitalet fueron de los últimos en incorporarse a la cultura *Hip-Hop*. Sin embargo, poco a poco, han conseguido que sus pintadas tengan una presencia ineludible en la ciudad. Actualmente, según el informe de Guardia Urbana, se concentran en los barrios de Santa Eulàlia, Pubilla Casas y La Florida. Estos jóvenes, organizados en grupos, se dedican al 'bombardeo' -según su terminología- de *tags*, es decir, pintar sobre cualquier superficie firmas identificativas del grupo o individuo, normalmente ininteligibles para los neófitos. Los *tags* huyen de la imagen más artística y vistosa de los llamados grafitos, otra de las expresiones del arte *Hip-Hop*. Los grafitos expresan una idea, una reivindicación política, social o laboral, con una amplia

Se crea una comisión municipal para buscar solución al problema de las pintadas en la ciudad

gama de colores, dibujos y letras que puede considerarse como una expresión cultural siempre que se realice con permiso del propietario de la pared decorada.

Esta misma diferenciación pue-



Las instalaciones del metro son las más castigadas por las pintadas

de aplicarse a los ejecutores de la expresión plástica de esta cultura urbana. Los llamados 'escritores' son los autores de los grafitos. El resto, los que utilizan el *tag* como forma de expresión, se agrupan en

'escritores-bombarderos', 'bombarderos' y 'bombarderos radicales', según el tipo de pintada que realicen y su motivación. En L'Hospitalet, el grupo más numeroso lo forman los *toys*, que se dedican al

bombardeo de cualquier tipo de superficie con sus firmas y que tienen escasos conocimientos sobre el arte *Hip-Hop*. Son jóvenes de entre 8 y 16 años, que siguen una estética similar: visten ropas an-

LA OPINIÓN



Celestino Corbacho
Alcalde de L'Hospitalet

EN BENEFICIO DE LA COMUNIDAD

L'Hospitalet comparte con el resto de municipios del área metropolitana de Barcelona uno de los problemas que más preocupan a los ciudadanos con respecto a su entorno inmediato: el de las pintadas indiscriminadas que ensucian sus paredes, dan una imagen suburbial al municipio y crean una sensación de impunidad.

Cuando se inaugura una obra, un nuevo equipamiento para la ciudad, una calle o una plaza, comienza a ser demasiado frecuente el que a las 24 horas aparezca llena de pintadas que desmerecen el esfuerzo realizado por todos los ciudadanos. No cabe duda que perdemos una pequeña parte de la calidad de vida que conlleva intrínsecamente la obra.

Desde el Ayuntamiento estamos decididos a abordar este problema en todos sus frentes. A través de la información, para prevenir nuevas actuaciones. Pero también con rotundidad, aplicando las sanciones que sean necesarias para que el propio infractor sufra el gasto que supone para la ciudad la limpieza de las pintadas.

Esta tarea necesita de la acción coordinada del Ayuntamiento y de toda la sociedad. El trabajo de concienciación de los jóvenes sobre el perjuicio que supone para toda la comunidad la pintada indiscriminada es tarea de todos los sectores: educativos, ciudadanos y, aunque nos pese, también policiales.

En el barrio Sanfeliu se ha llevado a cabo una primera experiencia en este sentido. Los propios jóvenes, animados por las entidades ciudadanas, limpiaron las degradadas paredes de la plaza de les Comunitats y después, en un muro preparado especialmente para ello, se permitió la creación de grafitos.

Es un ejemplo de cómo armonizar esta nueva cultura urbana con el bienestar de la mayoría, sin limitar su expresión pero sin causar perjuicio a la comunidad. Y también es un ejemplo de la importancia de la participación de nuestra sociedad en un problema que afecta a todos y que resulta imprescindible abordar desde esa perspectiva de colaboración.

24 D'ABRIL DE 1995

chas y llevan los cabellos rapados y flequillo. Actúan solos o en grupo, preferentemente en las zonas próximas a los colegios y en las paredes de las escuelas, coincidiendo con los horarios de salida de los alumnos.

Información y sanción,
las medidas más eficaces

Después de conocer la realidad del arte *Hip-Hop* en L'Hospitalet, es momento de plantearse la solución al problema. La información y la participación ciudadana son dos instrumentos esenciales para la prevención y para realizar un seguimiento de estas tribus urbanas que llegue a identificar a los autores, dada la dificultad de atraparlos 'con las manos en la masa' por la rapidez de su acción y la gran movilidad de estos grupos, que actúan en varias ciudades. En el caso de menores de edad, la información en las escuelas y a los padres puede ayudar a abordar el problema desde el entorno del joven. La colaboración de entidades vecinales y asociaciones también es primordial para acercarse a estos jóvenes e intentar su 'rehabilitación'.

Sin embargo, también se prevén medidas sancionadoras. El Código Penal considera este supuesto como un delito de daños o faltas contra los intereses generales. El Código Civil, por su parte, establece la obligatoriedad de que el infractor indemnice al afectado por el daño causado, es decir, que sufrague el coste de la limpieza de la superficie pintada. Según el supuesto que se considere -la cuantía del daño-, el 'grafitero' puede pagar una multa que oscila entre las 5.000 y el millón de pesetas e incluso cumplir penas de arresto mayor. Las ordenanzas municipales de L'Hospitalet también contemplan sanciones económicas para todo aquel acto que sea contrario a la limpieza y decoro de la vía pública. Combinando las dos acciones, prevención y sanción, empieza la lucha contra las pintadas que necesita de la participación de todos. L'H lo agradecerá.



Edificios municipales y rótulos informativos 'desaparecen' bajo la acción indiscriminada del aerosol



Ni el patrimonio artístico de la ciudad ni los vehículos particulares se escapan de los tags



Las persianas de los establecimientos son uno de los objetivos preferidos por los 'grafiteros'

EL APUNTE

El arte *Hip-Hop*

La llamada cultura *Hip-Hop* nació en los años 70 en el neoyorquino barrio del Bronx, liderado por jóvenes de raza negra e hispanos que a través de él critican la sociedad contemporánea. Se organizan en grupos que adoptan como expresión la música y el baile *breakdance* y los grafitos. La industria del cine contribuyó a dar a conocer de forma masiva esta cultura urbana, aunque de forma distorsionada, que se extiende rápidamente.

A España, el *Hip-Hop* llega en la década de los 80, sobre todo a través de la expresión del *breakdance*. Su estética se comercializa entre los jóvenes españoles que adoptan una forma de vestir peculiar, se organizan en grupos y participan de encuentros multitudinarios que reúnen a los seguidores de esta nueva cultura. Al inicio de los 90, aparecen los grupos que se autodenominan 'radicales del movimiento' y que incluyen la violencia entre sus preceptos contra todo aquel que discrepa de sus ideas e invade su territorio. Tras ellos, surgen otros grupos -ahora mayoritarios- que adoptan los *tags* como forma de expresión con el simple objetivo de llamar la atención y que pretenden imitar a los auténticos discípulos del *Hip-Hop*. Poco a poco, las ciudades han sido víctimas de su *spray*.